



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XV.

Madrid. — Sábado 30 de Junio de 1888.

NÚM. 723.

Cuadro estadístico de la 12.^a corrida de abono, celebrada ayer Viernes 29 de Junio de 1888.
PRESIDENCIA DE D. JUAN DIAZ PADILLA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyasos.	Marronados.	Caldas.	Caballo muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte: minutos	
								Pares						Salidas fallas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Eslocaos.	Pinchazos.	Desarmes.	Descaballo.	Intentos.		Avisos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.	Salidas fallas.															
1. ^o <i>Cataclismo.</i>	D. Joaquín Castrillón — Encarnada. amarilla y blanca.	Canales. Salguero.	3 2	» »	1 1	1 »	Zayas. Panadero.	2 1	» »	» »	» »	3 »	<i>Currito.</i>	2	8	5	» » » »	1	1	» » » »	» » » »	» » » »	» » » »	9			
2. ^o <i>Cigarrero.</i>	Excmo. Sr. D. Antonio Miura. — Verde y negra.	Canales. Salguero. Feijóo.	2 2 2	» » »	2 1 1	1 »	Guerro (A.). Corito.	1 2	1 »	» »	» »	» 1	<i>Hermosilla.</i>	»	6	13	3 » » »	» » » »	1	2	1 » » »	» » » »	» » » »	6			
3. ^o <i>Copa-alta.</i>	Castrillón.	Moreno. Trigo.	1 2	1 »	» »	» »	Currinche. Antolin.	» »	» »	1 1	1 1	1 »	<i>Cara-ancha.</i>	4	5	10	3 » » »	» » » »	2	2	1 » » »	» » » »	» » » »	7			
4. ^o <i>Judío.</i>	Miura.	Moreno. Trigo. Zafra.	3 4 2	» » »	» 1 »	1 »	Julián. Valencia.	1 1	1 »	» »	» »	» »	<i>Espartero.</i>	7	16	40	7 » » »	1 » » »	1	3	1 » » »	» » » »	3 2 19				
5. ^o <i>Galeote.</i>	Castrillón.	Fuentes. Zafra.	4 4	» »	1 1	» 1	Panadero. Zayas.	2 1	» 1	» »	» »	1 »	<i>Currito.</i>	12	13	5	3 » » »	» » » »	1	1	» » » »	1 » » »	» » » »	7			
6. ^o <i>Greñudo.</i>	D. Juan Bertolez. — Azul, turquí y blanca.	Fuentes. Zafra.	4 4	» »	» 1	» 1	Corito. Guerra (A.).	2 1	» »	» »	» »	3 »	<i>Hermosilla.</i>	2	13	10	» » » »	» » » »	1	1	» » » »	1 » » »	» » » »	12			
7. ^o <i>Cotorro.</i>	Miura.	Moreno. Caro. Salguero. Canales.	4 4 1 2	1 » » »	3 1 1	1 »	Antolin. Currinche.	2 1	» »	» »	» »	3 »	<i>Cara-ancha.</i>	3	»	4	3 1 1 »	» » » »	1	» » » »	» » » »	» » » »	4				
8. ^o <i>Tendero.</i>	Bertolez.	Caro. Moreno.	3 3	1 »	3 3	1 2	Valencia. Julián.	1 1	1 »	» »	» »	1 1	<i>Espartero.</i>	4	5	20	» » » »	» » » »	2	2	2 1 » »	» » » »	10				
TOTALES...			55	3	22	14		9	4	2	2	14		34	66	107	19	1	2	2	9	12	4	3	3	75	

EL TOREO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

12.^a corrida de abono verificada ayer 29 de Junio de 1888.

La empresa del circo taurino, después de no pocas dudas y cabildeos, se decidió á que se verificase ayer la corrida 12.^a de abono, suspendida el domingo anterior para mañana 1.^o de Julio.

El programa sufrió importantes modificaciones, sin alterar los precios.

En lugar de seis toros, se ofrecieron ocho, y en vez de tres matadores, cuatro.

A los tres toros de Castrillón y tres de Miura, se añadieron dos de D. Juan Bertolez.

De los espadas Curro, Cara y Guerra que figuraban para el domingo anterior, quedaron los dos primeros con el aditamento de Hermosilla y Espartero; el primero, para que la fiesta fuera de abono, y el segundo, por estar contratado para el día de ayer.

A las cuatro, hora designada para comenzar,

El sillón presidencial,
ó si se quiere la silla,
ocupa el Sr. Padilla
y hace al punto la señal.

Simulan el despejo los corchetes, y hacen su presentación las cuadrillas al compás de un paso doble.

Pasan al callejón las cuadrillas de Hermosilla y Cara, diseminadas por el anchuroso circo las de Curro y Espartero, y colócanse en su puesto los lanceros de tanda.

En cuanto vió el concejal
á la gente prevenida,
con garbo al blanco percal
dió otra nueva sacudida.

Y acto seguido, el joven Albarrán recorrió el cerrojo y puso en libertad al primero de los bichos enchiquerados.

Según la fe de bautismo
se llamaba *Cataclismo*.

Pertenecía á la vacada de D. Joaquín Castrillón, y era colorado, ojinegro, bien puesto, abundante de madera, buen mozo y de kilos.

Se presentó en escena con andares de buey, y resultó que los andares estaban en armonía con sus condiciones.

Huyendo se acercó dos veces á Salguero, que puso la chaquetilla en el pavimento en la primera, y tres á Canales, que sufrió un vuelco y perdió un potro.

Espartero entra al quite, volviendo el toro hacia el picador en el momento en que el caballo doblaba. Si el bicho tiene coraje, el picador tiene que sentir.

Cambiada la suerte, cogen los palos Zayas y José Jimenez.

Zayas entra por delante, y previa una buena salida falsa, deja un par cuarteando.

Jiménez á la media vuelta deja un par bueno.

Repite Zayas con uno al relance delantero, después de dos salidas falsas.

Cataclismo después del primer par de Zayas puesto en los tercios del 4, sale disparado y se cuela con limpieza por el 7.

Después se le pasaron las ganas de hacerlo en otras ocasiones, y se conoce que el salto no le sentó bien, porque no hacía más que levantar la cabeza al llegar á las tablas.

Cambiada la suerte
preséntase el Curro,
y luego que larga
un largo discurso,
en busca del bicho
con paso inseguro
camina, y lo que hizo
relátase al punto.

Dió, con desconfianza, un pase natural, cuatro altos y cuatro con la derecha, y largó un pinchazo alto, tomando hueso y echándose fuera.

La segunda faena del matador consistió en un pase alto, otro natural, cuatro con la derecha y una estocada un poco delantera á paso de banderillas, volviendo la fisonomía.

El Curro, que vestía uniforme verde con alamares de oro y cabos rojos, oyó algunas palmas al retirarse al estribo.

El segundo cornúpeto que saltó al redondel, retirados del campo de batalla los difuntos, pertenecía á la vacada de D. Antonio Miura, y tenía por nombre *Cigarrero*.

Era negro mulato, bragado, salpicado por la fisonomía, corto de defensas y bizeo de la derecha.

En su pelea con los jinetes mostróse el miureño tardo y de poder.

José María Medina,
conocido por Canales,
en dos ocasiones pincha,
y en ambas á dos se cae.
Salguero pincha dos veces
y se lleva un vuelco grande.
Dos varas pone Feijóo,
y cae expuesto á un percance,
si con oportunidad
no entra Hermosilla á librarle.

Dos caballos, uno de Canales y otro de Salguero, quedaron sobre la ensangrentada arena.

Antonio Guerra abre el segundo tercio con medio par bajo, y repite con uno entero al cuarteo, metiéndose con valentía.

El Corito, para hacer *pendant* con el primer medio par de Guerra, después de una salida falsa, clava un par bajo en el brazuelo derecho.

El chico repitió con un par al relance.

Antolín, al tirar un capotazo después del primer par, se vió expuesto, librándose de un hachazo mediante á un quiebro de cintura.

Hermosilla, con traje verde, caireles de oro y cabos rojos, una vez cumplidas las fórmulas de ritual, fuese en busca de *Cigarrero*, que acudía bien y se revolvía con facilidad.

Da un pase con la derecha, uno cambiado, y cuatro altos, sufriendo un desarme.

Dos pases altos, uno cambiado y dos con la derecha, fueron el preámbulo de un pinchazo caído sin soltar.

Después de tres naturales y cinco altos, largó un pinchazo, saliendo mal y volviendo el rostro, para ver la dirección que había tomado su enemigo.

Una corta, buena, precedida de dos pases altos y uno cambiado, fué la última faena que empleó Hermosilla, para refrendar el pasaporte de *Cigarrero*.

El puntillero acertó al primer golpe.

Para jardines Valencia,
para frutas Aragón,
y para dar nombre á toros,
don Joaquín de Castrillón.

Porque á nadie que no sea D. Joaquín, se le ocurre poner á un cornúpeto el nombre de *Copa alta*, conque era conocido en la dehesa el tercero que pisó ayer el redondel.

Era castaño, albardado, bragado, meleno, bizeo y astillado del derecho y grande.

Salió olfateando la arena, creyendo, sin duda, que estaba en la dehesa.

A duras penas Moreno, que había marrado una vez, puso una vara y Trigo dos, sin percances.

El bicho, después de la tercera vara y sin tomar carrera, se cuela al callejón por el 1, poniendo en precipitada fuga á las muchas personas que siempre están entre barreras estorbando el paso casi siempre.

Oportunamente la presidencia ondeó la roja enseña, para significar á Currinche y Antolín, encargados de adornar el morrillo de *Copa alta*, que se previniesen con palos de los que queman.

Currinche tostó al cornúpeto con medio par al relance y otro medio cuarteando, después de una salida falsa.

Antolín hizo lo propio con un par, del que se cayó un palo, repitiendo con medio.

El buey, después del segundo par, traspone la línea divisoria por frente al 10.

Al ordenar la presidencia el cambio de suerte, es obsequiada con música de viento.

Cara ancha, con traje azul marino, adornos de

plata y cabos rojos, cumple con la presidencia y se encamina en busca del tostado

tercios del 3, donde estaba, emplazando la faena compuesta de un pase natural, dos naturales buenos, tres cambiados, dos de ellos suaves y dos altos, buenos, para entrar con fe y dejar una estocada contraria.

Cuatro pases con la derecha y cinco por alto, son el preámbulo de un pinchazo bien señalado.

Tres pases naturales, uno con la derecha y tres altos da Cara-ancha, y al engendrar el movimiento de avance, el toro se le adelanta con rapidez, resultando una estocada á un tiempo buena. Lástima que desluciera un tanto la estocada volviendo el rostro.

Las palmas que escuchó el diestro fueron justas.

Retirada la gente de Hermosilla y Cara, que lidiaron á los bichos segundo y tercero, volvieron á posesionarse del redondel las del Curro y Espartero.

Y Albarrán con mucho brío,
y muchísima frescura,
dió libertad al de Miura,
que atendía por *Judio*.

Era negro, bragado, cubeto, bizeo del derecho, pequeño, y movía los piés con ligereza suma.

Los peones, para hacer boca, le saludaron con cuatro recortes.

Judio fué voluntario, pero falto de poder en su pelea con los jinetes.

Tres veces se llegó á Moreno, matándolo la peana.

Con Trigo se las entendió en cuatro ocasiones, propinándole un porrazo y apagándole la lamparilla. El Espartero estuvo al quite.

Zafra puso dos varas sin novedad.

Julían comenzó dejando un par de sobaquillo, muy pasado, y terminó con medio par.

Valencia cumplió con un par cuarteando, desigual.

Espartero, de azul con adornos y cabos fúnebres, una vez pronunciado el discurso, se las entendió con su adversario, dándole un pase cambiado, uno de pecho, dos altos y uno con la derecha, perdiendo la muleta.

Treinta y siete pases, cinco de ellos naturales, trece con la derecha, trece altos y seis cambiados, sufriendo gran número de acosones y coladas, fueron el largo prólogo que empleó para una corta y perpendicular en su sitio, entrando mejor que otras veces.

Da un pase natural, dos con la derecha, saliendo en uno achuchado, y diez altos, y recibe el primer recado de atención de la presidencia.

Un pase alto, otro con la derecha, y se arranca el toro cuando se disponía á liar.

Dos pases altos preceden á un pinchazo saliendo por la cara.

Nueve pases con la derecha, una arrancada de *Judio* con acosón, y un pinchazo volviendo la cara compusieron la faena siguiente.

Y como el tiempo pasara,
á Padilla fué preciso
mandar el segundo aviso
á fin de que aligerara.

Un pase alto precedió á un pinchazo saliendo sin saber por dónde.

Da luego un pase con la derecha, dos altos, é intenta el descabello tocando algo.

El puntillero tira de la cola al cornúpeto para conseguir que se tumbe.

A este intento sigue otro.

El bicho, tambaleándose y apoyándose en los tableros, pasa del 5 al 8, seguido de once individuos entre peones, monos y chulos.

Nuevo intento sin resultado, y algunos capotazos de mareo.

El toro, aburrido, se acuesta al fin y al cabo, y el puntillero le despena al segundo golpe.

No sería maravilla
que la silba coreada
que se propinó al espada,
la hayan oído en Sevilla,

porque fué de las buenas.

EL TOREO.

El quinto animal astado que se dió á luz, de la ganadería de Castrillón, llevaba el nombre del toro que en Barcelona lesionó últimamente al espada Frascuelo.

Se llamaba *Galeote*, y era negro, bragado, abierto do agujas, teniendo más corta la del lado derecho.

Con voluntad y escaso poder, se llegó á Zafra en cuatro ocasiones, á cambio de una caída y jaco difunto.

Juan Fuentes entró en juego cuatro veces y llevó un vuelco, sin más percances.

Galeote intentó saltar el callejón por el 10.

Jiménez sale en falso y cuarteo un par un poco caído.

Zayas sigue con medio par, y como se viera perseguido tiró la montera para aligerar peso á la máquina, y hubiese tirado cuanto llevaba encima si está más lejos de las tablas.

Repiten Jiménez con un par al relance, y Zayas con otro á la media vuelta.

Para preparar el toro, á fin de que los muchos entraran á cumplir su cometido, se tiraron cuarenta y un capotazos por los peones, y seis por el Espartero, que corrió una vez por derecho, rematando la suerte con bastante barullo.

Currito, bailando boleras, can-cán, zapateado, etcétera, etc., y sin acercarse, dió á *Galeote* cuatro pases naturales, uno alto, cuatro cambiados y uno con la derecha, como preliminar de un pinchazo caído, arrancando lejos.

Siete pases con la derecha, dos altos y cinco naturales, bailados todos, empleó el diestro para una buena estocada, arrancando desde la torre del Oro.

Después de tres pases naturales, dos altos, cinco con la derecha y cinco medios pases, descabello á la primera, dejando clavado el estoque.

Currito, que al salir á cumplir su cometido oyó algunos siseos, al terminar escuchó palmas, aunque pocas.

Para aburrir algo más al ya aburrido concurso, asomó un buey de Bertolez, conocido por *Greñudo*.

Tenía el número 39 y era retinto, grande, de kilos, con unos cuernos como los de los carabaos que se crían en el Archipiélago de Luzón.

Se presentó pegando un gran salto.

Con poca voluntad y tendencias á la huida tomó cuatro varas de Zafra, que midió en la tercera el saelo y perdió el caballo, y otras cuatro de Fuentes, sin novedad.

Durante este tercio, intentó saltar por el 8 tras Antonio Guerra, y por el 3, persiguiendo á Currito, al que dió un beso en salva sea la parte.

Corrito, sin darse cuenta de cómo lo hizo, dejó un buen par. Entró luego al sesgo, y dejó los palos en la alfombra; vuelve á entrar en la misma forma, y vuelve á dejar los palos en el suelo. Por fin entra al cuarteo y deja un par recibiendo un varazo en el brazo derecho.

Antonio Guerra cumple con un par bueno, al cuarteo, entrando desde cerca y con valentía. El muchacho oyó palmas.

Hermosilla emplea cinco pases altos, dos con la derecha y dos naturales, para entrar al volapié y pinchar en lo alto.

El espada, que había tirado la montera al entrar, al salir volvió la cara tal vez para buscarla.

Un pase con la derecha y dos altos, precedieron á una estocada honda en su sitio, un poco ida, arrancando desde Sanlúcar.

Recibe el primer recado de la presidencia en el momento de descabellar, después de tres pases altos y diez con la derecha.

Colorado, girón y bociblanco, caído y delantero de defensas fué el séptimo *Cotorro*, que por cierto un reuma tenía en la pata izquierda.

Pertenecía á la vacada de Miura, y se presentó con calma y como con ganas de enterarse de lo que le esperaba.

Asombrándose en un principio de los caballos, y creciéndose después, se llegó cinco veces á Moreno

que marró en una, llevó tres caídas y perdió un caballo.

Caro entró en pelea cuatro veces, llevando un vuelco y perdiendo dos arres.

Salguero pone una vara y mide el suelo.

Canales, en dos puyazos, se gana un trastazo y se queda de infantería.

El presidente ordena el cambio de suerte, y el público le obsequia con una bronca injustificada. El toro había llegado once veces á los ginetes sin que éstos le hiciesen daño, y es natural, el toro, consentido, hubiera seguido tomando varas de ese modo hasta el día del juicio.

Creímos ver en un palco á D. Antonio Miura, que se dirigía en son de protesta, al parecer, hacia la presidencia.

Contento debió mostrarse el ganadero más que otra cosa, pues si los picadores hubieran castigado en regla, *Cotorro* no llega á tomar media docena de puyazos, y tener en cuenta, además, que los toros tienen tres tercios de lidia, y no uno sólo, y que por tanto es necesario dar á cada tercio lo suyo para que en otros no hagan imposible la faena.

Antolín sale dos veces en falso, para dejar un par cuarteando, delantero.

Currito clava un par caído, al cuarteo.

Antolín repite con un par caído, en la misma forma, previa una salida.

Y Cara-ancha cog los trastos para terminar su cometido en esta corrida, y muy parado y con mucho arte da un cambio, y un pase alto, uno de pecho, tres naturales y uno cambiado, preceden á un pinchazo largo, despidiendo el toro el estoque.

Estaba el diestro enderezando la espada, cuando el toro le achucha, resbalando el cuerno del toro en el costado izquierdo del matador.

Al toro, que se acostaba del lado derecho, era preciso para enderezarlo pasarle por alto. El diestro lo comprendió así, y le dió dos pases cambiados y dos altos, siendo en el último enganchado por el costado izquierdo, y volteado, sacando milagrosamente ileso la persona, pero no así el chaleco y chaquetilla, que sufrieron no pocos desperfectos.

Al quite toda la cuadrilla con oportunidad, coleccionando Antolín. Evitaron todos con su intervención una recogida.

El diestro, repuesto de la cogida atroz que tuviera, y que consternó al público, marcha hacia el toro, y no bien le da un pase alto, se acometa para que el puntillero acierte al segundo golpe.

Cara se dirige al estribo, coge el capote de lujo, y con permiso de la presidencia abandona el redondel para dirigirse á la estación y marchar á Barcelona, donde torea mañana, en unión de Lagartijo, seis toros de Ripamillán.

El público tributó al diestro una ovación, como premio á su faena y por haber salido ileso de la cogida que acabara de sufrir.

Cie ra la sesión taurina que dar á la empresa plugo, *Tendero*, colmenareño, cornialto y retinto oscuro.

Estaba numerado con el 18, y mostróse bravo y de poder en la quimera que sostuvo con los varilargueros.

Aguantó el de Bertolez tres varas de Moreno, que en todas midió el suelo y perdió dos potros.

En la segunda caída, muy expuesta, hizo un quite de lo superior el Espartero, librando al picador de un percance.

Tendero se acercó á Caro cuatro veces, el cual marró en una, llevó tres caídas de primera, y se quedó sin caballo.

En la segunda caída estuvo al quite el Curro, y en la última el Espartero, que oyó justos aplausos.

Moreno, en la primera vara, cayó con exposición sin que nadie recogiera al toro en los primeros momentos. Curro, en lugar de ir en su auxilio, tomó con rapidez las tablas. El Espartero llega, aunque con retraso, y evita un percance, dando al toro unas medias verónicas buenas. (Palmas.)

Desarmando mucho encuentran á *Tendero* Valencia, que deja un par en la atmósfera y par y

medio en el toro, y Julián, que mete un par después de una salida falsa.

El Espartero, después de cuatro pases naturales, uno con la derecha, sufriendo un desarme, tres altos, tres cambiados y una pasada sin herir, receta al de Bertolez una estocada corta y baja.

Cuatro pases con la derecha, sufriendo un desarme, y cinco altos, son el preliminar de un pinchazo caído, entrando bien.

Cuatro pases por alto, preceden á un pinchazo pretendiendo la rés dar un ósculo al espada como muestra de agradecimiento.

Dos pases altos bastan para que vuelva á entrar el espada y deje una estocada algo delantera sin mucho arqueo de brazo.

Seis pases altos con desarme preceden á un desbello.

Obsequió la concurrencia al Espartero con palmas, y después, poquito á poco, fué abandonando la plaza.

APRECIACIÓN.

No somos partidarios de las corridas mixtas, y ni aun dando buen resultado nos satisfacen.

En la verificada ayer, el ganado pertenecía á las ganaderías de los Sres. Castrillón, Miura y Bertolez, y á pesar de ser ocho los toros lidiados, la corrida resultó aburrida y en extremo monótona.

Los toros de Castrillón, malos; unos bueyes legítimos que por condescendencias no fué quemado más que uno.

Los de Miura, bravos; pequeños, los dos primeros, y de buena estampa, el último. Este fué un buen toro á pesar de que al comenzar el primer tercio, su asombro fué tal, que no faltó quien pidiera fuego. Después se creció y tomó hasta once varas matando cuatro caballos.

De los de Bertolez, el último hizo buena pelea en varas, ocasionando tantas caídas como puyazos tomó.

El primero fué un buey con cornamenta de carabao y muchas arrobos.

Resultado de todo lo expuesto: que sólo un toro de Miura (el séptimo), y otro de Bertolez (el octavo), fueron los que agradaron á la concurrencia.

Currito ha hecho pocos progresos en su viaje á América.

En el primer toro pasó de muleta con desconfianza y sumamente movido, y al pinchar se colocó siempre á honesta distancia, echándose fuera antes de rematar la suerte.

En el quinto, pasó mejor que en el anterior, é hirió con más fortuna, pero resultó el mismo Currito de antaño, aunque algún tanto aumentado y poco corregido en entablar diálogos con el público, contestando á las invitaciones que algunos aficionados le hacían para que toreara en otra forma.

Dirigiendo la lidia, nulo, y en quites muy reservado, especialmente en el último toro, que sin la intervención del Espartero, los picadores hubieran tenido que sentir.

Hermosilla, empezó bien en el segundo toro, parando al pasar de muleta; pero lo bueno fué sumamente efímero.

Después dió dos pinchazos malos, y terminó con una buena estocada.

En el sexto, que era el hueso de la corrida, cumplió, pues aunque estuvo algo pesado, pinchó bien. Era un animal que hubiera infundido respeto á cualquier espada.

Dispensémosle, pues, que volviera la cara y aun que se colocara largo.

En la bréga hizo poco, y dirigiendo en sus toros dejó hacer.

Cara-ancha fué el más afortunado de los matadores que en la corrida de ayer tomaron parte.

Eh el tercer toro, que fué un buey en los dos tercios anteriores, y condenado á fuego, hizo una faena superior con la muleta, distinguiéndose dos pases ayudados de pecho, admirables.

Estoqueando entró muy bien, y en corto la primera vez, dejando una estocada contraria; luego pinchó una vez en buen sitio, y terminó con una corta, buena, haciendo mucho el toro por el diestro.

volviendo éste el cuerpo al ver que el pitón izquierdo avanzaba demasiado en dirección á la persona.

En el séptimo tan superior con la muleta como en el tercero.

Un pinchazo bien señalado fué suficiente para que el toro se echara en los medios, despues de causar la cogida del espada, que pudo ser funestísima sin la pronta intervención de la cuadrilla.

El toro se acostaba mucho del lado derecho, y para quitarle ese resabio el espada, le pasó por alto, y al darle el segundo telonazo en esta forma, el bicho se coló y enganchó á Campos por el lado izquierdo de la chaquetilla, suspendiéndole y recogiendo por la entrepierna para caer al suelo.

Al retirarse fué muy aplaudido, felicitándole muchos amigos por haber salido ileso de tan terrible cogida.

Espartero hizo una faena pesada en el cuarto toro, á pesar de dar algunos pases buenos y de atizar una estocada corta bastante aceptable.

Pero el público se impacientó viendo al diestro dar telonazos á diestro y siniestro sin orden ni conveniencia, unas veces parado, otras movido y muchas encorvado, y mientras el presidente enviaba dos recados al matador, la bronca se hizo tan espantosa, que deseando estábamos terminara la vida del animal para que diera fin el alboroto.

En el octavo, estuvo muy valiente luchando con un toro que no dejaba meter la mano.

Estoqué sin arquear tanto el brazo, pero con poca fortuna, y terminó con un certero descabello.

La silba que oyó este diestro en el cuarto toro tornóse en extraordinaria ovación durante el primer tercio de lidia del octavo.

Hizo dos quites, tan superiores por la oportunidad y valentía con que se ejecutaron, que los aplausos fueron tan extraordinarios como merecidos.

Los picadores han picado bien pocas veces, y no han castigado casi nunca.

En banderillas, ha habido pocos pares aceptables.

Bregando, se ha distinguido Antolín.

Los servicios, buenos.

La entrada, mediana.

La presidencia, aceptable.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN ALGECIRAS.

Corrida verificada el día 3 de Junio de 1885.

Señores, voy á hablar en verso...

Aunque esté mal el decirlo,
y aunque mis musas me maten,
y aunque la gente se irrite:
¿á mí qué me importa nadie?

Y ya que la chifladura
por este asunto me ha dao,
les contaré pelo á pelo
toito lo que ha pasao:

Primera mente: seis toros
(que no son toros lo advierto),
señores, se me ha escapado,
(si no lo digo reviento).

Pero esto está d' spensado,
si se recuerda á la postre
que Lagartijo y Guerrita
son los que están encargados
de firmarles pa-aporte.

Pero basta de poesía,
que son ya las cuatro y cuarto,
y pronto estará en el ruedo
el primero de los seis
bichos de Nuñez de Prado.

Y despues de haberme desajogao como ustedes han visto, sin que nadie se haya atenido á pegarme, diré en pocas palabras, que á la hora fijada nos enseñó la cara el presidente, señor Rodríguez España, y despues de etc... etc... etc...

Salió el primero, de color negro, listón, de cuer-na bien puesto, de piés, de libras, de presencia regular, y... ¿para qué más señas?

A las primeras de cambio cogió al Guerra al meterse en una valla, quedándose fuera por la mucha gente que en ella había.

Pero afortunadamente no hubo que lamentar contratiempo.

Tomó de los niñitos de tanda y curda, que eran J. Calderón, Juan el de los Gallos y Pegote, hasta seis varas, que correspondieron: una al de los Ga-

llos, con desprendimiento y neutralización del potro; dos al primero, también con un corchazo y desgracia del animal, y tres al tercero sin desavío.

Los matadores se dignaron hacer algunos quites que les valieron palmas. El toro muy parao.

Manene clava un par cuarteando, trase o. Almen-dro, despues de una salida falsa, deja medio par al sesgo por dentro, y por último Manene, tras una nueva salidita, coloca uno bueno al rigorver.

El bicho llegó á la muerte aplomado.

El maestro, de verde oscuro y oro, despues del consabido brindis propina al *Lucero*, que le decían por mal nombre, di ziseis pases con la de cobrá y no hacer ná, tres de pecho y ocho naturales, intercalando media estocada delantera, otra media del mismo calibre, una estocada corta y con tendencias, y, por fin, media alta. ¡Ah! y un descabello.

¡Hum!!!

Y el segundo era un tal *Chicharito*, que también vestía de negro, listón, nú. 26 de la sociedad, y con los cuernos, tanto a f. Salió con piés.

El de los Gallos le suelta seis cañasos formales, pero sin contratiempo. Calderón cinco con un cos talazo, y el otro un marronazo con caída.

Mojino cuarteó un par bueno. Primito uno bueno, y concluye el Mojino con medio par. (Palmas.)

El toro, noble.

E Guerra, despues de siete naturales, uno pectoral y tres con la derecha, atizó una media alta y despues una estocá, las dos en buen sitio. (Palmas porque estuvo valiente y confiado.

Y ahora viene uno de los escándalos.

Despues de una eternidad que echó el toro en salir, y nos presumimos que quizás se estaría poniendo la ropa de feria, apareció un toro cardeno, uno de los más grandes de la tarde, bien puesto, cornalón y de piés, y con el número 53 en su corporación; acudió perfectamente á los capotes, pero siendo el toro tuerto no hizo por los caballos, aunque no pensó huir de ellos ni mostrarse tarde. Y cátenme ustedes que el público ignorante pide que aquel toro, con buenas facultades, sea retirado al corral, y el presidente, más ignorante todavía, accede éste á deseo, cosa que de ninguna manera debia de haberse, hecho pues el toro, además de ser el suficiente bueno para la lidia, no tenía defecto físico que le imposibilitara absolutamente para ella.

Y en fin, que el toro fué echado al corral y el público quedó contento, y... boca bajo tó el mundo.

(Concluirá.)



Juicio.—El martes último comparecimos ante el Sr. Juez municipal del distrito de la Universidad, á instancias del picador Sr. Coca, por creer éste ofensivo á su persona el suelto en que dábamos cuenta del hecho ocurrido en la Administración de la plaza de toros entre dicho picador y el redactor de este periódico Sr. Vázquez.

Como en el juicio de faltas celebrado por aquel hecho, el Sr. Coca fué condenado á cinco días de arresto, pago de costas é indemnización al señor Vázquez, y como también pocas horas despues de ser juzgado por el Tribunal este asunto, el señor Coca tuvo una entrevista con el Sr. Vázquez para suplicarle le dispensara por el acto cometido, llevado á cabo en un momento de ofuscación, nuestro compañero ha accedido á rectificar el suelto demandado en la forma siguiente, según consta en el acta del juicio:

«Citados de conciliación ante el Juez municipal de la Universidad por D. Francisco Coca, á virtud del suelto publicado en el núm. 721 del periódico EL TOREO, que empieza «Una agresión» y concluye «tan valiente atentado,» se celebró con avenencia, y como resultado del mismo, retiramos las frases que havan podido mortificar al Sr. Coca, pues le consideramos como decente y honrado.»

Y terminaremos éste ya enojoso y pesado asunto, haciendo algunas aclaraciones á un suelto publicado en *El Imparcial* el lunes de la presente semana.

Es completamente inexacto que el Sr. Coca suplicara al Sr. Vázquez rectificara concepto alguno. La petición fué hecha algunos días antes al Director de EL TOREO, el que dió al Sr. Coca las ex-

plicaciones convenientes al caso, sosteniendo ambos la conferencia amigablemente, y suplicando, al terminar, el Sr. Coca un favor que no tenía nada que ver con este asunto.

Y por último, que si el Sr. Coca ha sido siempre respetuoso con el fallo de la prensa, pruebas indestructibles tendrá de ello *El Imparcial* cuando así lo afirma.

En nuestro archivo sólo tenemos datos del último suceso.

Madrid.—*Corrida de novillos verificada en la tarde del día 25 de Junio de 1888*—A las cinco y media, bajo la presidencia del teniente de alcalde D. Ricardo Becerra Bell, y con una buena entrada al sol y floja á la sombra, dió comienzo.

Verificados los preliminares de costumbre, y en su puesto la gente menada de la cuadrilla que capitanean *Faico* y *Minuto*, se dió suelta al primer bicho, que atendía por *Vistoso*, y era colocado, ojo de perdiz y delantero.

Del *Coriano* y *Mazapán* aguantó siete caricias sin percances.

Ostioncillo le adornó con medio par cuarteando y uno al sesgo, bueno, y el *Morenito* con un par al cuarteo, despues de dos salidas falsas.

Faico, que lucía trage verde con adornos de oro, empleó para despacharlo, dos pases naturales, cuatro con la derecha, nueve altos, cinco cambios, uno de pecho, como preámbulo de seis pinchazos, alguno bien señalado, una corta sin soltar, y un descabello á la segunda vez. El bicho en este tercio estaba huido. *Minuto* tropezó al correrlo en uno de los árboles de pólvora, y cayó pasando por encima el bicho.

El segundo se llamaba *Perdigón*, era retinto, apretado de armas y bravo. Cuatro veces se llegó á *Cachero*, tres á *Tornero*, que cayó en dos, y tres al reserva.

A los quites, haciendo monadas y arrodillándose, los espadas.

Noteveas cuarteó dos pares y *Saleri* metió otros dos al relance.

Minuto, de verde y oro, despues de una lucida brega, dió fin de su adversario de una buena estocada hasta la mano. (Palmas, sombreros y un regalo.)

El tercero tenía por nombre *Trueno*, y era retinto, listón, carinegro y bizco de la derecha. *Faico* le saludó con cinco verónicas y dos lances de frente por detrás.

Mazapán y *Coriano* pusieron cinco varas sin contratiempos.

Primito dejó un par desigual y repitió con medio, y el *Morenito*, entrando en regla y cuadrando en la cara, cuarteó un buen par.

Faico empleó siete pases lucidos, y citando á recibir, larga una estocada un poco caída. (Palmas.)

El último torete fué *Garboso*, retinto y abierto. Con tres varas de *Cachero* y dos de *Tornero* pasó al segundo tercio.

Faico, á petición del público, cogió los palos y cuarteó dos pares y medio, buenos los enteros. (Palmas.)

Minuto brinda la muerte al *Guerrita*, que ocupaba el palco número 5, y previo un trasteo de diecinueve pases, despachó con un pinchazo á pase de banderillas y una hasta la mano, aprovechando. Guerra obsequió al espada con un regalo en metálico.

Cuatro moruchos, algunos jugados por partida doble, aporrearon á no pocos zúlus.

Terminó el espectáculo con una variada colección de fuegos artificiales.

Resúmen. De los becerros, el mejor, el segundo. Los demás, todos mostraron tendencias á la huida.

Los espadas, *Faico* y *Minuto* agradaron á la concurrencia.

Los picadores, valientes, y buscando en todas partes á los bichos.

De los chicos, los mejores pares correspondieron al *Morenito*, y *Noteveas*.

La dirección del redondel, buena.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 1.028.